

NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm. 320





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

NORTE

NORTE. Revista Hispano-americana. No. 320. JULIO - AGOSTO 1984

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. Símbolos Devorantes, de la Sangre y de las Heridas. (Segunda y última parte)
FREDO ARIAS DE LA CANAL 3

PATROCINADORES 3a. de forros

PORTADA: TERRY OAKES

CONTRAPORTADA: FRANK FRAZETTA

Las ilustraciones fueron tomadas de los siguientes libros:

FANTASTIC PEOPLE, Allan Scott and Michael Scott Rohan:
TERRY OAKES: Portada
LES EDWARDS: pág. 3
JOHN BLANCHE: pág. 37

THE FANTASTIC ART OF FRANK FRAZETTA, Introduction of Betty Ballantine: Contraportada y pág. 2

PSYCHOLOGY AND ALCHEMY. C. G. JUNG. Princeton University Press:

"El rey como *prima materia* devorando a su hijo. Lambspringk, FIGURAE ET EMBLEMATA. Museo Hermeticum (1678). (Pág. 7)

"El leon verde devorando al sol". ROSARIUM PHILOSOPHORUM (1550). (Pág. 11)

"Saturno devorando a sus hijos". THOMAS AQUINAS (pseud.) DE ALCHIMIA (MS., siglo XVI). (Pág. 21)

TOMORROW AND BEYOND, Edited by Ian Summers:

ABE ECHEVARRIA: pág. 17

ROWENA MORRILL: pág. 33



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

**SIMBOLOS DEVORANTES,
DE LA SANGRE y DE LAS HERIDAS**

SEGUNDA PARTE



Fredo Arias de la Canal

Mi madre, niña de mil años,
madre del mundo, huérfana de mí,
abnegada, feroz, obtusa, providente,
JILGUERA, PERRA, HORMIGA, JABALINA
carta de amor con faltas de lenguaje,
MI MADRE: PAN QUE YO CORTABA
CON SU PROPIO CUCHILLO CADA DIA.

OCTAVIO PAZ

CARLOS JUNG (1875-1962), en UNA TEORIA PSICOLOGICA DE LOS TIPOS (1931) de su libro TIPOS PSICOLOGICOS, declara las dificultades que encontró durante diez años de observación en relación a los intro y los extrovertidos, con lo cual expresa un profundo dolor en la inutilidad de su teoría:

La interrogante de donde provenían las tremendas diferencias entre individuos del mismo tipo, me enredaron en una serie de dificultades imprevisibles que por mucho tiempo no pude dominar. Me fue fácil observar y reconocer las diferencias comparativamente, siendo la raíz de mis dificultades ahora, como antes, un problema de criterio. ¿Cómo iba yo a encontrar términos adecuados para las diferentes características? Aquí me di cuenta por primera vez cuan joven realmente es la psicología. Es todavía poco más que un caos de opiniones arbitrarias y dogmas producidos en su mayor parte en un estudio o un consultorio, como generación espontánea, por unos cerebros solitarios de doctos profesores, parecidos al de Jovio, con una falta de acuerdo total. Sin deseo de ser irreverente, no puedo dejar de comparar al profesor de psicología con la psicología femenina de los chinos o de los aborígenes australianos. NUESTRA PSICOLOGIA TENDRA QUE PONER LOS PIES EN EL SUELO, DE OTRA MANERA SIMPLEMENTE PERMANECERA PETRIFICADA EN LA EDAD MEDIA.

No obstante esta moneda masoquista con la que Jung le pagó a su *daimonion*, le permitió intuir uno de los grandes descubrimientos de la psicología: la existencia de los símbolos eternos o arquetipos, que yo he discriminado y agrupado como efectos de una causa oral-traumática (Freud-Bergler). O sea, no sólo se conocen los efectos por las causas sino también a la inversa, las causas por los efectos. Esto pertenece al método inductivo,

del cual nos dice Bertrand Russell en LINEAS CAUSALES de su libro EL CONOCIMIENTO HUMANO. SUS MIRAS Y LIMITES (1948):

Sin embargo, con las debidas precauciones, la inferencia inversa, de efectos a causas, es frecuentemente posible.

¿QUE HE CONSEGUIDO CON MI TRABAJO?

- 1.- Confirmar con evidencia irrecusable la repetición y la existencia de arquetipos surgidos del pensamiento abstracto o subjetivo de los poetas: haciendo evidente la teoría del inconsciente colectivo.
- 2.- Asociar por la ley de causalidad (inversa) la relación de los arquetipos a los traumas orales de los humanos que, como mamíferos, tenemos una antigüedad de aproximadamente 60 millones de años; como antropoides 8 millones de años y como tales solo un millón de años, según Spencer Jones en su libro MUNDOS SIN TERMINO (citado por Russell.)
- 3.- Condensar dentro de un solo cuerpo de conceptos científicos las hasta ahora disímiles teorías de las escuelas vienesa y suiza de psicoanálisis. A través de mi trabajo surge una síntesis entre Breuer-Freud-Bergler con Jung: Las teorías de estas dos escuelas forman ya un cuerpo doctrinario coherente dentro del psicoanálisis.
- 4.- Al comprobar la relación causa-efecto que existe entre lo oral-traumático y lo arquetípico, se explica la conducta mística o poética de la humanidad que es responsable de la petrificación masoquista que nos lleva en volandas hacia la destrucción del género humano. La fisión atómica más

Y de pronto el gigante de la gran cordillera
y la fragancia hija de la nieve
se sintieron desnudos y se destinaron:
eran de nuevo dos inocentes perdidos,
MORDIDOS POR LA SERPIENTE DE FUEGO
otra vez solos en el jardín original.

PABLO NERUDA

racionalismo, nos da un resultado evolutivo. La fisión atómica más masoquismo nos da un resultado reductivo. La realidad actual nos muestra que el hombre de ciencia ha entregado las armas nucleares a los seres quizá mentalmente más enfermos como grupo: los políticos (paranoides). En **EL PROBLEMA DEL TIPO EN POESIA**, de su libro **LOS TIPOS PSICOLOGICOS**, es claro Jung:

Un símbolo pierde su poder mágico, o si se prefiere redentor, tan pronto como se reconozca su responsabilidad disolutiva. Para ser efectivo, un símbolo debe ser inexpugnable en su esencia.

Es evidente que al explicar los símbolos hemos empezado el largo camino para destruir su nefasto poder religioso sobre la humanidad.

Ahora veamos otra serie de arquetipos relacionados al recuerdo devorante de la humanidad:

SOFIA ACOSTA, argentina. De su libro **LA RED**:

ESTA INTEMPERIE

Claro que todo es fácil
si la palabra vibra cuando tiene sustancia
y el sentido es la recta vertical en su centro.

Pero ocurre que ahora el silencio no llega
con su playa absoluta,
el viento silabea sus códigos oscuros,
como un **TAMBOR ARDIENTE GOLPEA LA PALABRA**,
la estruja,
MUERDE EL ECO NACIDO CON DIENTES INVISIBLES.

Una máscara suge del fondo de los OJOS
y nos roba el asombro, **ASESINA LOS PAJAROS.**

Qué tormenta **ENCENDIDA** en el rincón primero
hechiza esta intemperie,
este **DESIERTO TIBIO DE VISCERAS Y SANGRE.**

Sólo el viento.
Y su fusta
en las cuerdas del álamo.

Yo oigo el sueño de viejos compañeros y mujeres amadas,
sueños cuyos latidos me quebrantan:
su material de alfombra piso en silencio,
su LUZ DE AMAPOLA MUERDO CON DELIRIO.

PABLO NERUDA
(Colección nocturna)



ELENA ANDRES, española. Ejemplo tomado de
ALALUZ, año IX No. 1:

A CARMEN CONDE

EL MORDISCO DEL SOL
QUE DEJA ENTRE LA SANGRE DE LA HERIDA
el fermento inquietante,
la saña de lo vivo.

La PIEDRA invulnerable
que incrusta un sello áspero
a lo eterno cercano y lo hace hosco.

La ARISTA solapada del que porta
la sonrisa, acercándose.

La GOTA DE VENENO que resbala
en lo que hay más pulido y ESPEJEA.

¡Y el CHARCO NEGRO, sí!
El charco negro del campo sin LUNA
donde están ROTAS DOCENAS DE ESTRELLAS,
fragmentos PLATEADOS imposibles
a la metamorfosis, la antívida.

Y todo esto contemplas.

Cuando te sientas frente al infinito
un punto inmaculado oscila y vuelve.
Una NIÑITA MUERTA
flotando para siempre
entre LUNADAS FLORES del Jamás.

Contemplas y contemplas.
Tu MIRADA SE YERGUE hermosamente,
lo merece, y es única.
Escalofrío profundo
en el ser: en su médula,
porque quisieras,
que lo que existe . . . Sacro descontento
de los que sienten el ser: elegidos.

Aquel sórdido viento de existencias
que bizquea el pensamiento.
El dolor sin razón
la vil ceniza de lo cotidiano
te hacen reactiva, llamadas y LLAMAS;
mas no sucumbes, sale

potencia fértil, de ti, va emanando
encuentra cauce en tu palabra: se hace
un universo originario. ¿Cuándo
aspiraste aquel aire refrescante
que nos llega en tu voz?
¿En dónde viste aquel color que deja
un sorpresivo júbilo?
Ráfaga de nostalgia sin recuerdo.
El color inmachito del Principio.
Una palmada en el hombro “despierta,
álzate y anda” tu vigor pronuncia.
Maga en inmensos aires ondulantes.

Pero en la noche recogidamente
en tu tierno fervor,
sábanas de tristeza te circundan,
se alzan y vuelan ya ESTELAS DEL COSMOS.

Se concentra tu ensueño, se dilata
tu verdad y es la noche
infinita tu albergue,
sola, única.

Y al fin la CORZA sube.
CORZA DE RESPLANDOR, que crea silencio.
Puro silencio.

La ves subir, subir
por la escala de LUZ y ya anhelante,
surge el místico púrpura, tu empeño,
y asciende, asciende, asciende.
Y esperas extasiada tu retorno,
¡aún es tu imán el mar!

HIEREN a la voluntad eterna
con latidos espesos que encadenan
los sobrecogidos alrededores pensamientos
piensas
sobre tu humedad cortada
vistiendo hambre, acechando la cautividad
la parracial ROSA DEVORA LAS RAICES DE MIS OJOS
implacables atropellos de infinitos

JUAN AGUILAR SANCHEZ
(Miajón encarcelado)



Padre fue afortunado para el hombre y su especie
que tú llegaras a la plantación,
que MORDIERAS LOS NEGROS CEREALES
DEL CRIMEN, que bebieras
cada día la copa de la cólera.
Quién te puso, mortal desnudo,
entre los DIENTES DE LA FURIA?

PABLO NERUDA
(Fray Bartolomé de las Casas)

YOLANDA BEDREGAL, boliviana. Tomado de
LA MUJER EN LA POESIA HISPANOAMERI-
CANA, por Oscar Abel Ligaluppi:

FLUJO

Una mansa locura de amor el ser invade.
La ceniza inicial de la SANGRE se evade
a la porción recóndita de salobre marea
que, en vigilante insomnio, cada orilla golpea.

Tremor que llega HERIDO PARA HERIRNOS LA
HERIDA,
otra vez en la pulpa de la POMA MORDIDA.

Mi cal desmenuzada acéndrase en mi mano:
cáscara transparente, hoja que, de su arcano,
busca la geometría mínima del pistilo
donde, antes de ser lámina, fue punto y después hilo.

Fatal ya se presiente la potestad sañuda
—maciza telaraña sobre larva menuda—
de abstruso pensamiento que tendrá que aplastar
la pequeñez rebelde, la SED de perdurar.

Va desvelando el noto huella oculta en el pasto,
y la tímida bestia rompe su sueño casto.

Esqueleto amasado de polvo en turbias horas
cede sin equilibrio, Amor, si lo desfloras.

Espuma, cuarzo líquido, acosado deseo,
empinado alarido en oscuro tanteo
aguza voz de MUERTOS en la cintura abierta
del mar que suda cantos en unidad DESIERTA.

PAULA COLLAZO CARRANZA (POLIANA),
puertorriqueña. De su libro VERSOS DEL AMOR
AMARGO:

AMOR AMARGO

—“Son cosas de la vida” —me dijiste temblando,
y hundiéndote en el tiempo quedaste pensativo
con el gesto inocente y el pensamiento altivo
clavados en la HERIDA QUE BROTABA
SANGRANDO.

Poco a poco las sombras se fueron deslizando
como ágil riachuelo de dolor aflictivo
que estuvo entre la SANGRE mucho tiempo cautivo
y al oír tus palabras se despertó llorando.

Yo sumisa y callada recogí el sentimiento
y la verdad abierta me mostró tu camino;
era un camino triste MORDIDO POR EL VIENTO.

Amor amargo había entre el cielo y el mar
regado por la mano de un extraño destino
que jugó con nosotros un momento al pasar.

CONSUELO DIAGO, su poema tomado de EL
PLEGABLE - 24:

EL AMOR COMO LA MUERTE

EL AMOR COMO LA MUERTE siempre llega.
A veces dulce y leve como un sueño.
Otras como un mal consume lento
por ROCAS en caminos de fatiga
en oficio de golpes y tinieblas.
Por grandes carreteras, por aviones
en andamios o entre libros de la escuela.
A veces llega al poniente con el viento
cuando en la SANGRE LA VEJEZ YA MUERDE.
Y ES UNA HEMORRAGIA LA LOCURA
por los años perdidos en nieblas de la vida.
El amor llega, llega siempre
con bonanza o pasión y nos madura
COMO AL TRIGO PARA EL PAN LA MUERTE.

Convertido en el animal perrero de mis evasiones
Arrinconándome
lamiéndose los labios con mi saliva
MORDEDURA DE LA VIDA
cicatriz que mañana arrima mis huesos al carajo

JUAN JOSE CALGARI
(A media luna en el infierno)

MARIA ELVIRA LACACI, española. Ejemplo tomado de Antología de POESIA SOCIAL, por Leopoldo de Luis

CAMPAÑA DE NAVIDAD
(fragmento)

Y todas son HERIDAS EN LA SANGRE.
NOS HIEREN los comercios
recargados
de colores y luces
esos días.
Los seres con paquetes
que nos van empujando
por las calles
en su deseo de llegar a casa.
NOS HIERE EL DURO ASFALTO
portador de ese grito
de alegría
que al pasar escuchamos
repetidamente:
“¡Felices Pascuas, Juan!”
NOS HIERE TODO,
hasta el tranquilo aire
que nos besa,
que viene de nieve . . .
y la nieve, otros años . . .

Nos queremos salvar de la amargura.
Autosugestionarnos. Agarrarnos a Dios
mientras decimos:
“El nace para todos,
para los sin hogar
y para aquellos
de tres generaciones
reunidas,
en torno de una mesa
bien servida.”
Pero no. No podemos.
La voz de la familia
es mucho más intensa que la del Pesebre.
Y MORDEMOS. MORDEMOS LOS RECUERDOS,
MORDEMOS LA DISTANCIA
para evitar
que el Tiempo —se adelante—
Y NOS HINQUE
SUS FEROCES COLMILLOS EN EL ALMA.

BLANCA GIL, española. Ejemplo tomado de RIO
ARGA No. 13:

Aquí MORDIENDO LOS ESPACIOS ESTOY
QUIETA,
MIRANDO FIJAMENTE al firmamento.
Aquí con la SANGRE CORRIENDO A
BORBOTONES,
con las VENAS ABIERTAS Y VACIAS,
con los OJOS vueltos a la nada
por mi vida MUERTA y por tu AUSENCIA viva.
Aquí estoy ARAÑANDO EL SUELO CON EL
PECHO,
aquí, aquí, con el ESPANTO en las entrañas,
aquí mis UÑAS Y MI CARNE HELADA,
no soy más que JIRONES,
no soy ni un viento leve,
no soy siquiera nada.
Aunque mis brazos agiten locos
los terciopelos de la noche tibia,
aunque mis LAGRIMAS SALIVEN y golpeen la
mañana,
aunque cuando respiro yo sólo sé respirar tu nombre
aunque de no palparte ya no sé sentir nada,
al fin, he aprendido que tu tiempo es rectilíneo,
punto por punto aparte;
al fin he aprendido que mi tiempo es redondo,
punto por punto unido.
Al fin, al fin, no tengo aliento
ni para gemirme el alma,
aquí, escuetamente un cuerpo hundido en tierra
INMOVIL,
aquí, MORDIENDO LOS ESPACIOS ESTA
QUIETO,
MIRANDO FIJAMENTE el firmamento.

Dadme esfuerzo.
¡Ya en la sed de los ijares
Un derrame tan profundo
de estos senos!
Y aquel rayo de los altos,
DESNUDO Y DEVORANTE
como el tiempo, de parte en parte me atraviesa.

ALFREDO GANGOTENA
(Tempestad secreta)

MELCY OCAMPO. Ejemplo tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA ARGENTINA, por Oscar Abel Ligaluppi:

LUZ DEL ARBOL

Aquí estamos
cincelando este extraño vivir
DE LA SANGRE
en un combate arisco
DE LOBOS EN CELO.
Somos seres
DEVORANDO la sombra de lo cotidiano
descubriendo la hora del FUEGO.
Somos PAJAROS
mitigando la **SACIADA LUZ DEL ARBOL**
balanceando las raíces del silencio
fundando el grito de la tarde.
Penetramos
los MUROS solitarios
donde están nuestros MUERTOS
de regreso.
Ahora,
ya no hay duda
que habrá un niño
que vuelva a ser SOL
ENTRE LAS MANOS,
que dibuje la esperanza
de los ANGELES
en las lluvias dolientes del verano.

CRISTINA LACASA, española. Ejemplo tomado de GEMMA No. 46:

DESALIENTO

Desde la oscura huella de un sonoro
tormento desatado, hecho COLMENA,
busco un sueño de SOL y hallo la pena
DEVORANDO SOMBRIA EL DISCO DE ORO.

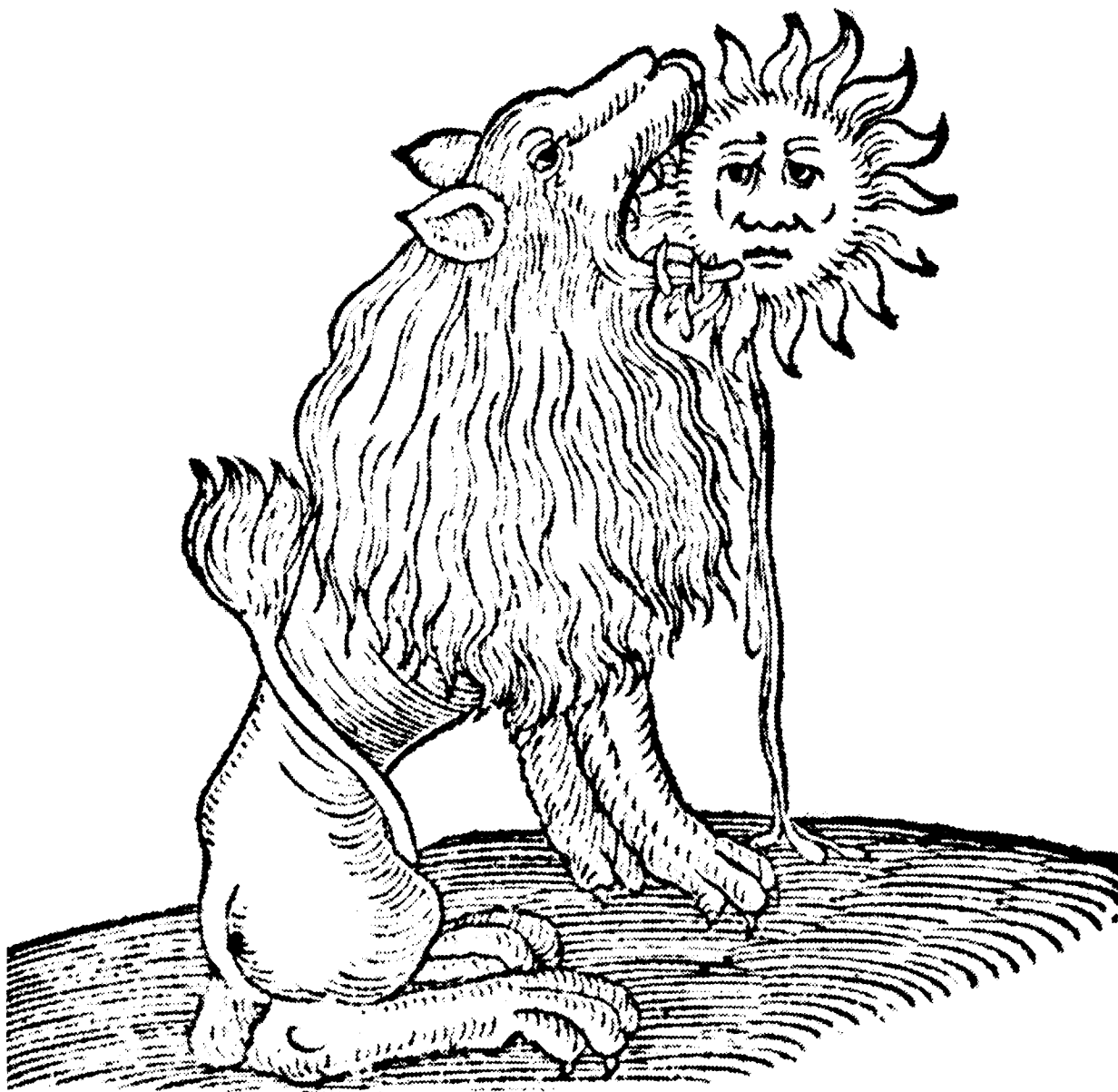
Pena y espada y soledad a coro,
sobre un viento sin tregua y con arena,
ACUCHILLAN LA LUZ de mi melena,
ARPA ROTA, caído **METEORO.**

Vuelvo a alzarme, a fundirme, a desprenderme
del avieso destino y, cuerpo inerte,
caigo otra vez en redes como DAGAS.

Me persigue el dolor y la esperanza
debo asirla en la punta de una LANZA
con las manos ya en SANGRE, ya dos LLAGAS.

el placer como una fauce
nos lame
NOS DEVORA
y nuestros ojos se apagan
se pierden

VERONICA VOLKOW



Después, el paso cansado por lejanos sitios, transcurriendo
entre estaciones que agujereaban sus velos para abrir
senderos a los PAJAROS, MASTICANDO EL RESABIO
SANGRIENTO
de no tener más interlocutor que el viento.

NAZARIO ROMAN
(Adios a Edith Ferreto)

MIREYA ROBLES, cubana. Ejemplo tomado de
AZOR VIII:

P O E M A

Cuando sólo se llenan las horas
y la vida vacía
y en la BOCA el polvo
y la alegría de otro
y siempre aquél
y siempre el otro
y yo en el sudor de mi camisa
y el PAN no ha llegado todavía
y nos MORDEMOS LAS VENAS HASTA SANGRAR
y siempre el caminar del mediodía
y la cabeza baja
y en cada ceja el HAMBRE
y siempre deshabitando pasos
siempre deshabitando
hasta mirar de frente este vacío.

GLORIA VEGA DE ALBA. Tomado de POESIA
COMPARTIDA. VEINTE POETAS URUGUAYOS
CONTEMPORANEOS, por Rubinstein Moreira:

V I D A

Es tan profunda el ansia de la vida
que llanto me provoca su dulzura
como una antigua y fría MORDEDURA
turbando mis sentidos con su HERIDA.

Me DESANGRO de sueños abatida
de esta pasión de ser que en mi ventura
ANGELES copia, tiempos inaugura
y es tormenta en mi frente sin medida.

Es tan bella la vida y tan extraña
la sagrada aventura de vivir
que sobre el LABIO INMENSO que me engaña

y me dice que es noche sin decir,
como una BOCA AVIDA Y HURAÑA,
me echaría a soñar hasta MORIR.

Nazco cada mañana
del hueco de mi sombra.

Limpia como la luz.
Con la inocencia nueva
de cada alumbramiento.

Luego,
me voy llenando de secretos.
Y de pequeñas MUERTES
me voy anocheciendo.

MUERO de no ser tú
cuando dilatas
tu MIRADA en el tiempo.

Pero me encuentras
en tu esfera,
de infinitos misterios
y de nuevo en tu LUZ
simple y desnuda
me voy amaneciendo.

Yo no quiero ir vestido
de volumen,
yo no vengo de un tomo,
mis poemas
no han COMIDO POEMAS
DEVORAN
apasionados acontecimientos,
se nutren de intemperie,
extraen alimento,
de la tierra y los hombres.

PABLO NERUDA

CONCHA ZARDOYA, española. Ejemplo tomado
de ALALUZ No. 2 - 1:

PALABRA REDOBLADA

Tu palabra redobla en la conciencia,
en aguas del Nervión, en soportales,
en nieblas de Guetaria, sobre el muelle
que pisan marineros bajo lluvias.

Muchos barcos de pesca se la llevan
mar adentro, doliente, clamorosa.
Galernas la devuelven a las playas:
como un faro se enciende en arrecifes.

Y redobla también en esa Plaza
Mayor, cuadrado viejo del más viejo
Madrid, con sus recuerdos de otras épocas
y vivos paseantes que te nombran.

La España ahogada amabas con sus gentes,
sus pueblos y ciudades, con su vino,
las calles de Toledo y aquel Potro
de Córdoba, orillas del Arlanza . . .

Recobrándolos siempre con redobles,
“a golpe de palabra”, cintarazos
de hierro llameante. Tu palabra,
descarnada y huesuda, combatiente.

Tu PALABRA nudosa, tu PALABRA
descalza, seco pan que tú amasaste
con centeno bravío y algarroba.
Tu palabra tan vascocastellana.

Escrita con tu vida, no con agua
ni tinta, tu palabra va sonando
por todos los torrentes, por la nieve,
entrañada en el Tiempo y en la Historia.

Primigenio deber, palabra tuya
que trasduele, nos salva y arrebatada.
Sin pararse a loar esa belleza
que existe en todas partes ni a negarla.

PALABRA tuya canta sordamente
heroicos actos, cosas formidables
de laboriosos hombres sin gramática.
Brama tu voz astada y acomete.

Tus versos todavía van arando . . .
Están arando dentro de las almas,
HIRIENDO A CUCHILLAZOS con verdades
sufridas o calladas. Van Arando . . .

Sus raíces, plantadas en el surco
del miedo y la desdicha, han levantado
un ARBOL CON MIL PAJAROS amigos
que trinan “buenos días” en sus ramas.

Tu palabra de amor ha frutecido
en el ruedo de España, noble y clara,
en vastos redondeles —sol y sombra—
y en la íntima alcoba de los sueños.

PALABRA QUE SE MUERDE CON LOS DIENTES
y es hondo corazón que se DESANGRA.
Palabra que redobla en la conciencia,
Blas de Otero, real y trasañada.

Atado de pies y manos
regreso a mis interlocutores,
CANIBALES QUE ME DEVORAN
sin mucha ceremonia.

OCTAVIO PAZ
(Eralabán)

JESUS AGUILAR MARINA, español. De su libro
HORIZONTES AGOTADOS:

¿QUE OFRECERTE?

Algún regalo de PIEDRA EN TU TUMBA
y el césped desmayado de una FUENTE.
Mi esquina de dolores y recuerdos
para ocupar el HOYO DE LA FOSA.

Los rumores del viento sobre el agua
y un aroma de inciensos y amarantos.
La nostalgia de ciertos días MUERTOS
como MUERTOS QUE RIEN Y DEVORAN.

Un fondo de horizontes y montañas
para CORTAR LOS HILOS DE ESTE MUNDO.
Un REFLEJO, un llanto y una imagen:
descansar y pensar entre el silencio.

Algunas lluvias rasgando el SOL AZUL
y LUMINOSAS nubes como el plomo.
Algún sonido, alguna evocación,
alguna rara FLOR en la cintura.

Algún temblor del agua entre los juncos,
algún FINO CRISTAL DESPEDAZADO,
alguna dulce niña violada
y siempre algún rubor del inocente.

Algún gemido lento en las trincheras
y la visión de un CISNE ENSANGRENTADO.
Algún callado beso y unos OJOS
adivinando entrañas a otro cuerpo.

Algún sonoro lecho retumbando
hasta sembrar el eco en los oídos.
Algún suspiro tenue, algún rugido
que a las FIERAS ahuyenta de la noche.

Una lágrima perdida, una oración,
un abanico de PESTAÑAS tristes,
un encaje de tiempo entre unas manos
que, agotadas, se levantan y ya caen.

Unas OJERAS de nocturno rostro
golpeando su cansancio contra un PECHO.
Una COPA, unas palabras suaves
Y UNA INSACIABLE SOLEDAD BEBIENDO.

Un destrozado coro de pequeños
sobre una infinita melancolía.
El SABOR DE UNA MUSICA lejana
como HERIDORA música perdida.

Un pasado que vuelve y se recuerda.
Una NOSTALGIA, un PAVOROSO TEMOR
hacia un futuro insospechado y yerto.
El RIO de una lágrima en el alma.

¿Qué ofrecerte ya, si ya estás MUERTA?
¿Qué pensar de ti, si ya estás MUERTA?
¿Por qué voy a existir, si ya estás MUERTA?
¿Por qué voy a llorar, si estás ya MUERTA?

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De
su libro EL CORAZON DE CUATRO ESPEJOS:

VARIACIONES

Deja caer el AGUA su distancia profunda;
sobre mi frente el tiempo es AGUA vacilante,
ESTRELLA DEVORADA por el LIQUIDO incendio.

SANGRE y agua del mar: paralelas conquistas
del sentimiento que huye como animal HERIDO.
Por el desfiladero, la CORRIENTE NOCTURNA.
Pulso el grueso perfume de las AGUAS del tiempo.

Porque el espacio los atropelló
hasta enterrarlos en un solo ser,
en la unidad del FUEGO perseguido,
y nunca tuvo tanta soledad el amor
como si en vez de hacer de nuevo el mundo
hombre y mujer allí se destinaron
a DEVORARSE COMO DOS AGUILAS
HAMBRIENTAS.

PABLO NERUDA
(Los destructores)

WALDO CALLE, ecuatoriano. De su libro LOS
DIAS DEL ANTIHOMBRE:

(... LOS MAQUINISTAS OLVIDADOS).

Regreso nuevamente a mi agonía
de LOBO HERIDO por la vida,
de infierno sepultado en la alegría.

Por qué tantas distancias?
Quién les dijo que vengan!

Despejemos las PIEDRAS del camino,
las hierbas que nunca se sembraron
se pisan sin piedad!

Para nosotros que nacimos
con los OJOS más anchos que el sendero
hay tantos pasos malos!

Patrones que nos jalan como a chivos,
montones de borregos caminando
y tantos perros bravos!

Sin embargo continuamos,
PARA CADA MORDISCON HAY UNA HERIDA,
en cada cicatriz un hombre nuevo
y se mueven los MIEMBROS AMPUTADOS
aventando las llamas de los pueblos.

Y —claro— a preguntarse
que cómo puede ser, cómo ha pasado,
pensábamos llegar al otro lado
y aún nadie ha saltado,
nos vamos, nos quedamos,
hay tanta saliva evaporada.

El calor es para aquellos que sembraron,
que arrastraron los surcos por la tierra,
que pusieron la semilla en las HERIDAS,
que cosechen lo suyo!

(Y de nuevo que los héroes,
que el oro para hacer espuelas,
discursos, pergaminos!)

El mar es un vientre interminable,
parteros en canoas le hacen parir la vida
a golpes de sol y remos,
los hijos para ellos!
(Que las señoras buenas,
el té de beneficencia,
las cruzadas plañideras!).

Las minas son bocas silenciosas,
adentro en la garganta los mineros,
mueven sus cuerdas vocales,
le hacen cantar canciones escondidas,
ellos tienen la palabra!
(No se olviden que los mapas son sagrados,
mi límite va más allá de lo que es mío
cruzándole la vida a mi vecino).

Las selvas son frutos en capullo,
savia deseosa de ser SANGRE,
tierra generosa para aquellos
domadores de su salvaje rebeldía,
los frutos para ellos!
(Todavía los condes, las marquesas,
que el último ladrido de la moda
y el rigor de los trajes de etiqueta).

Los obreros en fila manoteando
las raíces, los huesos, los ladrillos,
la materia sin forma que cogieron
se hace LUZ EN LOS DIENTES de los niños,
también el mundo es de ellos!
(Y, en fin, que los principios,
que el horror, el tercer mundo,
los trenes de refugiados).

Después de bostezar hasta el cansancio
regresan los obreros de la tierra,
sus OJOS se despiertan para siempre,
hay una aurora nueva
que viene desde el poniente!

Viví un mundo de ciénaga marina
en que la flor de pronto, la AZUCENA
ME DEVORABA en su temblor de espuma,
y donde puse el pie resbaló mi alma
hacia las dentaduras del abismo.

PABLO NERUDA
(El poeta)

4

JOSE MA. GONZALEZ ORTEGA, español. Ejemplo tomado de la
revista MANXA No. 9:

DONDE MASTICAN SANGRE LOS HUMANOS

Nubes de PAJAROS METALICOS asesinaron a Cupido.
Oleadas de VORACES INSECTOS ARRASARON MILLARES
DE COSECHAS.
Algún ANGEL DE NIEVE mientras tanto, sollozaba en silencio,
sacudiendo la escarcha de sus alas.
Lejos de allí, las GAVIOTAS DE LUZ, desnudas de pudor,
me besaban los OJOS y eran vivas.

. . . Tú, ROSA-TRASLUCIDA, que no supiste comprender
los esfuerzos del MARTILLO por ser LUNA;
tú, orquídea-verde-olvido, que nunca viste al CIERVO torturarse:
abrirse el corazón entre las sombras, frías y VISCOSAS,
de los BOSQUES perdidos;
tú, muñeca de OJOS TRISTES, que me arrastras. . . ,
debes venir, nada más un momento, a ver BRILLAR EL LOMO
DE LOS PECES:
Sí, esos, músculos de color AZUL-CORAL, que no ignoraron
jamás la cólera de las CONSTELACIONES,
cuando, desafiando el tiempo y los límites del Dios
que da la vida,
el poderoso, desenfrenado hombre-robot y el mayestático mar,
saltando en diagonal, se fundieron en uno para siempre.
No digas nada y ven DELFIN DE PLATA, ven, verás aún más:
Podrás ver la corbata del tirano ESTRANGULAR LA ESPIGA;
podrás ver el gran TIGRE expoliar al payaso;
verás, sí, muchos niños que se MUEREN, a trozos, en la Tierra;
verás —pero no llores—, alguna MARIPOSA en libertad,
caer deshojada entre las GARRAS DE LAS AGUILAS.

.....

Mira, mira mejor no vengas nunca.
Mejor será te quedes y supliques en y desde tu hueco
y no te exiles, como yo,
en este sueño absurdo, doloroso aletear de sombras,
donde MASTICAN SANGRE LOS HUMANOS . . .

Con el párpado ENSANGRENTADO
me devuelvo a los lamentos de cuantos mis deseos.
Desnudo, bajo el peso de tu inmanente corazón.
Desnudo, me DEVORAN LAS FATIDICAS
SOMBRA DE LOS ASTROS.

ALFREDO GANGOTENA
(Tempestad secreta)



CARLOS HERMOSILLA ALVAREZ, chileno. Ejemplo tomado de CUADERNO LITERARIO AZOR No. XXIV:

MARTA UGARTE

En un negro colapso de SAL DE SANGRE y sollozos
el mar tendió tu cuerpo sobre la desorbitada arena
y allí quedó tu fina estructura de ESTRELLA,
METEORO en vértigo, corazón en alga, asombrada semilla,
simulando paz de ARBOL, semejando barco dormido.
Pero el mar sabía y lo sabía el cielo con sus cirrus
y lo sabía el viento sabio en distancias,
sabio en montañas y años vertiginosos y en hondas voces
 lo sabía el viento
que allí quedabas no como ESTATUA DE SAL
ni como cuajada forma de silencio o gesto de PIEDRA,
sino transformada también en viento
en aire con largos dedos redentores
transformada en voz conminadora y acuciante;
lo sabía el sol al derramar sus primordiales linimentos
 sobre el PAVOR DE TUS HERIDAS;
lo sabía la LUNA que acompañó con el cortejo de las olas
y al quedarse junto a ti arrodillada;
lo sabían los viejos pinos cercanos siempre absortos,
y los multiplicados PAJAROS clamadores de la orilla,
lo sabían los cántilos patinados por siglos y tormentas;
todos sabían que por tu corazón abierto
 por tu SENO HORADADO
por entre los alambres que te aherrojaban,
por entre las lacerías de tu vientre,
por sobre tus OJOS abiertos que abarcaban tu cara,
tu cara luminosa, tan clara, tan serena,
por entre tus LABIOS TORTURADOS por los clamores
 de muchos días,
 por ti toda pasaba un destino embanderado
esparciendo brazadas de espigas fecundas,
puñados de cantos con salitre y con espuma.
Allí te dejó el mar en esa playa
 como quien deja un ASTRO adormecido
arrecido por vastas misiones abisales;
pero el mar también sabía que ahora sólo te dejaba
 descansando
para una nueva, una alta, una larga misión
 por los caminos de la tierra.
Hija, hermana, novia, esposa, madre, compañera,
 maestra y guía,
toda tú con ALAS, toda tú con abiertas manos,
toda tú índice, toda tú trompeta juiciadora,
 toda tú alta voz, PUPILA ENORME
 toda tú estandarte, toda tú bandera,
 toda tú mandamiento y defensiva
por sobre acuciantes caminos ceñidores.

CARLOS ILLESCAS, guatemalteco. De su libro **EL MAR ES UNA LLAGA**:

X

Advierto la incineración
como una voz en la negrura:
delito perpetrado, símbolo
sujeto a la constante **LLAGA**
de un eclipse. **TALADRO** errante
entre la **PÊSTE DE LAS FLORES**
COMIDAS DE LAS RUINAS. Manto
desvanecido por el **VINO**
DAÑADO; punitivo albergue
a los suplicios. Siempre fuga
premeditada por un **LOBO**
en la ternura ciego, a **SANGRE**
encadenado. ¿Y cuál destino
anuncia con la **BOCA ABIERTA**
si todo ha sido dado mucho
tiempo antes de ser **LOBO**? Vamos,
¿voy?, derramando fuerte lluvia
sujeta por la crin la desventura.
Memorizados por las
ARAÑAS en la sombra, como
peleles lúcidos cantamos
el viejo amanecer del humo,
desportillados por el **HAMBRE**.
Húmedos. **TIBURONES SOMOS**
EN LAS CARNICERIAS. Olas
proceden del sopor dañino,
arrebataadas al crespón,
a la ceniza, ya coronas,
ortigas malvivientes, menos
premoniciones de otros mundos,
ya molduras de un cuadro. Tallos
no, ni marinos embebidos
por el mar tenebroso. Vamos
en pos de sombras fugitivas,
desmerecidos, arañados
por manos de tahúres. Sordos
tras la roca del alba vemos
la fuerza de los vientos, única
destilería. ¿Cuándo entonces
tornamos a la vida? ¿Cuándo
tornamos a la magia? ¿Cuándo
remamos en las aguas de otros
ríos serenos como lágrimas?
Todo será empezar de nuevo.

DOMINGO F. FAILDE, español. De su libro **MATERIA DE AMOR**:

Quiero sonreír aquí,
y es porque pienso
en los tímidos **MONSTRUOS**
que cubrieron, antaño,
de furias suspicaces
e implacables **HERIDAS**
alcobas amorosas
y utensilios oscuros.

No puedo reprimir
cierto rictus sonoro
ante algún rezagado
que se mira al **ESPEJO**
y se toca la frente,
y suspira de alivio
si ninguna armazón
le corona las sienas.

Los hay que siguen rastros
y olfatean el vuelo
de una **MOSCA**, excavando
los pretextos nocturnos,
hasta que aflora el pelo,
las crines de la ira,
y **ORINAN** y **SE MUERDEN**
y se acuestan,
embriagados de sal
espesa y confusiones.

Otros, bien por aquello
de cierta etnología masculina
o por su natural
materia de retablo,
resoplan y arremeten,
estallan y confirman
así los derribados,
opacos maleficios
(alguno llega al crimen:
esto ya es otra historia).

¿Y nosotros...?
Andamos, simplemente;
en nada nos importa
lo que pudo haber sido
ni lo que pueda ser.
Y pues pisamos
el habitat **SANGRIENTO**
de miles de **PEZUÑAS**,
besémonos, amor,
que aquí no pasó nada.

Nosotros cantamos entonces en la primavera,
junto a los ríos que arrastran piedras de los Andes,
y estábamos trenzados con nuestras mujeres sorbiendo
más de un panal,
DEVORANDO HASTA EL AZUFRE DEL MUNDO.

PABLO NERUDA
(Tomás Lago)

MANUEL MEJIA, ecuatoriano. De su libro MEMO-
RANDUM ECUATORIAL:

TIEMPO Y MEMORIA

¡LANZA HIRIENTE, DARDO sibilino, PAJARO
de alta MONTAÑA: os escucho!
Que el viento trance los pesares del día y el mar
ahogue los sollozos vertidos.
Que el Extranjero que holle las pisadas que otros
pies amasaron, se detenga.
Que el que atisba calle, y el que duerma sueñe.

Antes la ola era el CARACOL respun-teando la cola
del animal prehistórico.
Vagabundo entre Sedentarios plantaste la tienda
de la cual el fuego pariría el susurro
y el más débil era también el más fuerte
y el menos violento el CANCERBERO de la
tranquilidad de los otros.
Antes el eco HORADO LA MONTAÑA por entre
el laberinto de tutelas y el hombre tuvo una
razón suprema:
hacer era renovar su fuerza y caer
la VORACIDAD del cansancio en pos del infinito
esfuerzo;
quien tejía hacía acopio de manos y sobrevivía
al estipendio:
el corazón era campo a labrar y las manos
incorporaban su concierto de porfía;
quien amaba edificaba por sí mismo, y la MUERTE
era el retorno al polvo que ignorábamos.
Antes el viento trajo la semilla que plantó entre
las briosas ROCAS de Levante.
Hasta allí ascendimos balbuceando las frases
cotidianas y los salmos de extravío.

No yo sino tú has GOLPEADO LA ROCA y has
MANADO SANGRE.
¡Calla corazón tu gemido que amenaza desbordar
los lamentos de la Ciudad DESIERTA!
Donde hubo la PIEDRA el humus salpicó su honda
BABA
y la harcilla HORADO la corteza en su ritual
primitivo.
Quien estuvo de pie cayó,

quien observó el silencio aulló al mediodía y al
ocaso,
quien oyó y vio mendigaría el ESPEJO que le
devolvería la FUENTE:
no una imagen sino el dorso del viento azuzando
a sus PERROS madrugadores;
no un rostro sino la huella que arrastró al peregrino
en su meditación;
no la rueca sino el tejido que avivaría a los cuerpos
es su desnudez insufrible.
Así atisbaste y sentiste como el AVE que vuelve
y va
y se queda para ser ella misma.

La tienda duró lo que el soplo del venado
en arrebatada carrera,
pues el árbol era antes y el canto ponía cortapisas
a la euforia del viento.
La tienda cayó y con ella el leño que hendía
el horizonte:
MIRAR era advertir dos mundos en ciega
perspectiva
en que antes y después era el AGUA bullente
y sin embargo estancada.
El nómada retornó al ancestro de la gruta
donde la claridad era el remedo de la LUZ
y las sombras la personificación del ser en aleve
momento.

¿Qué nos resta de ello sino la memoria del gesto,
de la mano afín,
del OJO HERIDO por la observación implacable,
de los cabellos agitados por la locuacidad del placer
del corazón absorto en la suspicacia del ritmo,
del minarete en el que el fiel invocaba al Señor
de la Tempestad,
del umbral vacío de pisadas y susurros,
del camino abierto, grave y sin embargo limitado
en que partir era volver dos veces de un mismo y
solo viaje hacia ninguna parte?
Y a ello nos atamos con ligaduras dobles y ansiedad
deslumbrada
para quienes HAMBRIENTAS y desoladas criaturas
somos el instante que fuimos y uno más en el
tiempo.



El tiempo
se divide
en dos ríos:
uno
corre hacia atrás, DEVORA
LO QUE VIVES,
el otro
va contigo adelante
descubriendo tu vida.

PABLO NERUDA
(Oda al pasado)

JOSE LUPIAÑEZ, español. De su libro LADRON
DE FUEGO:

AL EXTREMO DEL MUNDO

Al extremo del mundo
llora el OJO su amargura de siglos,
mientras se aclara el suelo
o el VIDRIO de toda una impaciencia.
Al extremo del mundo la pesadumbre
crece, y se vuelven cansados
los cuerpos vigorosos,
se recuentan HERIDAS que duelen
desde siempre: sea el labio
la más SANGRIENTA, el más
antiguo signo de los hombres,
la temible canción
que aflora entre los DIENTES.

Imaginado el tiempo
flotamos en tristeza, en sombríos
estuches sin salida a los campos,
mentados por una LENGUA extraña,
expuestos con AUREOLAS apremiantes,
amontonados en espacios
ridículos tal conviene a indefensos . . .
Y pasa el Siglo con sus vagas
derrotas y sabidos prodigios,
dejando por nosotros su estela
inalcanzable, dolorosa hasta el alma,
transparente figura.

Cada gesto se aprende
a fuerza de sufrirlo, de nombrarlo
en el llanto con la vida INUNDADA
de esperar sin remedio
el Ave de los Tiempos:
¡qué bien sabe MORIRSE
el mundo,
cómo es amado el santo
precipicio,
toda la SANGRE QUE SE SALE DEL CUERPO!

Sé que va a abrir la vida
su PARPADO batiente, que va a extender
sus brazos como ramas alegres,
e intentar apresarme en confortable nido,
sé quién se acerca sigilosa hechicera
para MORDER MIS LABIOS en soñada penumbra,
pero voy a VOLAR SANGRANTE EL PECHO
hacia otra nube triste, con mi DORADA
ESTRELLA antigua bajo el brazo.
Ya se olvidó mi nombre blanco tilo,
y enmudecieron todos
los corazones que me amaron.

HERMAN EFRAIN BARTOLOME, mejicano. To-
mado de la revista LA CACHORA No. 15:

EL LUDIBRIO FERROZ

Mira esta piel: es tensa y su frescura QUEMA;
Debajo se desplazan los músculos en un RIO DE ORO
Tensas fibras del RIO

LIQUIDA carne
Calurosa corteza de la tarde
Se LICUA la mano que te toca
Y entra a correr en ti
como la brisa en los dominios del mar

La mano que te palpa
El hueso que te siente
La SANGRE que te duele
Río extendido Manos que repercuten
queriéndote MORDER
Tú Yo
¿Quién se derrama?

Sobre este cuerpo de mujer me tiendo
como la noche sobre el día
Y es el alba.

Abre los ojos el agonizante.
 Esa brizna de LUZ que tras cortinas
 espía al que la expía entre estertores
 es la mirada que no mira y mira,
 el ojo en que espejean las imágenes
 antes de despeñarse, el precipicio
 cristalino, la tumba de diamante:
ES EL ESPEJO QUE DEVORA ESPEJOS.

OCTAVIO PAZ
 (Máscaras del alba)

BIENVENIDO MARCOS, argentino. De su libro
LAS SOMBRAS COTIDIANAS:

DEFINICION

amor-otoño
 presentir el cansancio de la espuma
 florecida en ramaje verde y frágil
 agonizante en la geografía hostil de la playa
CARCOMIDA

la playa que algún día
 en pretérito afán
 violento orgullo
 enfrenta la tarde y la mañana
 enmarcada en besos
 ansias murmullos
 andar silencioso
 ardor entrecortado
 bajo el tibio andamiaje de los ASTROS
 amor-alumbramiento

amar-otoño
 reavivar el surco
 intentando presente en tiempo ido
 es más
 siempre futuro doloroso
 amontonar recuerdos estrenados
 con fragancia de pasada primavera

claudicar
 huir eternamente
**SANGRANDO POR LA NUEVA HERIDA
 ABIERTA.**

CARLOS MARTINEZ, español. Ejemplo tomado
 de RAFAGAS No. 8:

M A R

que el tiempo se queme
 en el papel
 como la MERETRIZ quema sus ansias de vivir
 en un lecho de papel moneda
 que nunca le cura
 —que nunca nos curará—
 este desencanto de vegetar bajo las sombras,
 llamando amor
 a lo que sólo nos ven oscuridad,
 corrupción
 a lo que sólo nos **SANGRA** aburrimiento.

que el tiempo se acabe
 y se despierte con la revivencia
 y con la MUERTE.

Alguien golpea mi ventana
 con PIEDRA de furia,
 y otro, que no soy yo,
 recibe (el) latigazo en medio de los ojos.
 Y el otro, que tampoco soy yo,
MUERDE MI DOLOR ENTRE SUS DIENTES
 y pide a Lucifer que enseñe el ojo (,)
 para escupirle el mal
 a bofetones.

Fiel como una condena, a cada cuerpo
la palidez del distrito letárgico acude:
una sonrisa fría, sumergida,
unos ojos cubiertos como fatigados boxeadores,
una respiración que sordamente DEVORA FANTASMAS.

PABLO NERUDA
(Colección nocturna)

JAIME MESQUIDA, español. De su libro CIUDAD
AL ALBA, dos ejemplos:

EL COMBATIENTE

Disparado el aroma en el arco del aire,
renqueante, a mis pies llega, maloliendo
a gases y a ciudad.

Espléndido y festivo
surge de pronto el día
y en su interior levanta
pueblos, ciudades, templos, monumentos.
Atraviesa dorado y cascos FULGENTES!
pura SANGRE al trote
la tierra por el otoño saqueada.

Hordas de LUZ asolan,
contra todo arremeten:
el mundo es calle estrecha;
no cabe en sí de gozo la alegría,
pero que más da, ¡oye!, LUMINOSO,
igual nace el día para los OJOS MORIBUNDOS.

Encabritados SOLES por el suelo,
PIEDRA Y ORO en revoltijo,
BRILLANTES baratijas,
quincallas amorosas,
oh Señor, Tú me ofreces este día.
Gritas: ¡Tómalo y vive!

¡ME MATARIA ahora mismo!,
ahora mismo, suicida amoroso.

Enhebrado el fino hilo
de mi cuerda locura
un collar de OJOS AVIDOS
alrededor de mí,
Arisco, si Tú quieres,
sin mover carne ni hueso,
huiré de este lugar
perseguido como un pobre demente
por crueles pesadillas.

¡Tal vez no!

Silencioso en estas mismas calles
por donde atronó mi juventud,
obligado a llevar, angustiado,
mi propio CADAVER SOBRE LOS HOMBROS,
entre tantos mortales,
el tiempo enfurruñado
nunca se cansará
de maldecir mi nombre,
pero, soldado de un ejército heroico,
ya no vacilo ante la claridad
triumfal de la pólvora ciñéndose a mi cuerpo,
ni el parpadeo brillante del cañón
me hacen retroceder.
Saltando a la comba entre los CUERPOS
MUTILADOS Y CADAVERES,
seré el primero en la primera carga
y seré también el último en el combate.
¡Juro! Hasta el final viviré mi vida.
Prometo que en los tiempos venideros
propagaré la estela de mi cuerpo ARDIENTE,
que me agigantaré como la voz en grito
hasta enronquecer este cuerpo grandioso
que diste para mi alma.

Venero en la ola su alta cima de plata,
y AVE BRILLANTE entre blancas alas de nube,
en el sol su dorado resplandor.
Venero la tierra y todo cuanto en ella
crece,

animal o fruto, alimaña o VENENO,
y hasta venero al hombre.
Aún aquel que se dice mi enemigo
por igual es también venerado por mí.

Calando la brillante bayoneta
en el ronco fusil de la palabra,
desde la honda trinchera de los versos
prometo combatir
contra el alma blindada de arrogancia.

¡Con fuerza!

¡Indiferentes!

A todos estos, a ellos.

Del vientre desgarrado de la noche
surge la muerte y mancha las estrellas.
La rata, el ojo, el ojo y la rata
viento de hielo, hielo de muerte
LOS OJOS DEVORADOS POR LA RATA.
Las estrellas **SANGRANTES** se derraman
en gotas, en gotas de **SANGRE**
se derrama la muerte.

MARIO ALBERTO RODRIGUEZ

Los que mastican la blasfemia entre el pan
o levantan palabras dulces entre las LANZAS,
los entenebrecidos por el SOL
o los que palidecen por la LUNA,
los del alma reseca
y corazón lloroso,
los que regáis con lluvia
del ojo vuestros pechos
y los que nunca podréis hacer fúlgida
hoguera de las lágrimas
ni húmedo río de vuestro
tórrido corazón.

Muertos: los que no os arredráis por nada,
los que **HURGAIS COMO HAMBRIENTAS**
FAUCES EN LA CARROÑA
vuestras propias miserias.
Hostiles: los que os relaméis con gusto
LA SANGRE DE VUESTRA ESPANTOSA
HERIDA.

Rudos: no os enterneceré con versitos
el alma ni con lupas agrandaré
vuestro amor microscópico.

Afondada el alma en el hueso, rojo
contra verde resplandor, vuestra **SANGRE**
se acostará soñando un cuerpo entre la yerba.
Yo tal vez allí os estaré esperando,
con amable codicia, con cálida frialdad,
como el sombrío AGUJERO
espera la carne que un día fue BRILLO.

Surgiendo de la noche
como la lengua de un bostezo infame,
glorifico en sueños terribles pesadillas.
MIRANDO REFLEJADO EL FUROR DE UNOS
OJOS
aún puedo ser gentil con los demás.
¿Cuántos PAJAROS queréis que aniden en mi
GARGANTA?
¿cuántos en mi corazón?

Mas da igual. ¿Es esto la alegría?
Con LUZ tapié el portal
y con sombra los huecos.
Ya te será imposible entrar en mi alma
como la **SANGRE** entra en el corazón
y de allí salir puro.

Donde había viento, tañer de campana.
Como el FUEGO la lluvia entre las LUCES.
El agua enlodó su crin entusiasta.
El silencio se crispa entre los labios.
Del rostro paralizado rueda una lágrima.
Yo la recojo en un gran cuenco de VIDRIO
para emborracharme de este dolor
mañana o ahora mismo: No importa:
Al final me pasmo en abismos de hermosura.

Llegó la música y nos arrancó los ojos.
(No vimos sino el relámpago.
No oímos sino el chocar de espadas de la luz.)
Llegó la música y NOS ARRANCO LA LENGUA
LA GRAN BOCA DE LA MUSICA DEVORO
LOS CUERPOS

OCTAVIO PAZ
(Semillas para un himno)

Y de su libro CIUDAD AL ALBA:

ESTA ES LA NOCHE

UN AGUA NEGRA CON UN GRAN FONDO DE
ESTRELLAS.

La negra transparencia TRANSPASADA POR EL
FUEGO O LA LUZ.

La sustancia invisible.

EL DIAMANTE del siglo, inquebrantable.

Resaca de relojes.

Contra el infinito, altas olas de los segundos.

Inanimado objeto que sin cambiar de sitio
cambia de instante siempre:

el tiempo, y su marea interminable:

días de largos eclipses transparentes

donde todo se niega y se vislumbra,

se transforma y borra, MUERE y vuelve a nacer,

noches inmaculadamente negras,

negras noches de sedas deslumbrantes

y fieras sepultadas en el fondo

de un pecho, un corazón, un alma . . .

Y estoy aquí.

La luna es alta y blanca en el centro del cielo.

La SANGRE roja y firme

en el centro del cuerpo, de la HERIDA.

DEVORADO EL CUERPO, DEVORADO

POR LA VORACIDAD DE UN INSTANTE FERROZ

QUE SE DEVORA A SI MISMO Y SE CREA

Y CONTINUA Y SE VUELVE A DEVORAR

miro el pasado sin ningún resquicio

en este mismo sitio cerrado al porvenir.

El presente ya extinto en este ahora futuro

me abandona en mi cuerpo y prosigue sin mí.

Pálido rostro huyendo

por la alta CICATRIZ DE LOS ESPEJOS

y la habitación en ruinas del pensamiento,

INMOVIL entre el negro caminar de la sombra,

deambulo por la febril parálisis del sueño.

Esta es la noche, esta, terriblemente oscura,

terriblemente hermosa, pura sobre el día obscuro.

Todos los nombres todos de la lluvia,

del mar, del sol, la tierra,

irán cayendo en un gran otoño de sílabas,

un gran otoño de palabras MUERTAS

del árbol del lenguaje CALCINADO.

RUBINSTEIN MOREIRA, uruguayo. Tres ejemplos. Este de su libro TERRITORIOS Y CANTARES:

TIEMPO DE ESPEJO

El ESPEJO ES UN MURO de Tiempo.

Enciende sus mitos desde el mar

hacia las oxidadas plazas de mi SANGRE.

También tus VENAS ROE

lector

y te subdice:

oh ESTRELLA oh TORRES

oh ceniza oh CONCAVO DE LLAMAS

en prelude

he enhebrado milenios de humanas

ecuaciones

he hundido en el vientre veinte rostros

apenas

he girado un Espacio

he vuelto de la Nada.

Es un lenguaje HERIDO

el del ESPEJO. Es un lenguaje PETREO.

Dijo su enigma.

Alguien le oyó que huía tras el MURO.

Quiero tus senos blancos en el cielo
como dos lunas llenas de rocío.
Quiero tu vientre recostado en Dios.
Quiero tu sexo, tu raíz marina.
Quiero tus piernas para dos nubes nuevas
y tus caderas para dos guitarras.
Y quiero los DIEZ DEDOS DE TUS PIES
PARA COMERME UNO CADA DIA.

PABLO NERUDA
(Habla el adánico)

De su libro EXEQUIAS DEL TIEMPO:

O F R E N D A

De tu **SANGRE PARTIDA** nació un Grito
—amiga elegida por el alma—
cuando el destino quiso que la **AUSENCIA**
fuese **ENLUTADO LIRIO** de setiembre.

Revelado por voces iracundas
te llegó como arena en una **HERIDA**
CARCOMIENDO LOS BROTES DE TU ARTERIA
con dolor hecho **FUEGO** y vuelto **ESPIGA**.

Tu Grito revelado va trepando
en el **MURO DE LAGRIMAS** que armaste
y hoy vamos todos recogiendo otoños
por falta de **VIOLETAS** . . .
El silencio del hermano se prolonga
y tu silencio hermana lo redime.

Yo te ofrendo mi cuota florecida.
Mi florista está aquí
—entre mis **VENAS**—
sírrete amiga un ramo de mi **SANGRE**.

De su libro MEMORIA DEL ESPEJO:

LOS DIAS SIN MEMORIA

Aquí
en mi cuarto
se va desdibujando una lenta
LARGA LENGUA
DE ESPEJOS
ROIDOS —siempre—.

Aquí
donde los nardos de la **SANGRE** ahuyentan
olores de pechos adheridos
los recuerdos se tuercen como **SERPIENTES**
HERIDAS POR EL RAYO
y el Tiempo todo es breve
para nacer de nuevo.

Aquí
la tarde es ala de **RELAMPAGO**
y el nido de tu mano
es cruz de arena
y Amor es ya
palabra
demasiado pequeña
para el beso.

Han de venir los días sin memoria
doblándonos los **OJOS**
y tú
y yo
—entonces—
desataremos racimos de regresos
en las entrañas.

Pero no caigo ya en mi propio sinfín,
sino en otro cuerpo,
en unos OJOS QUE SE DILATAN
Y CONTRAEN Y ME DEVORAN y me ignoran,
una abertura negra que palpita, coral vivo y ávido
como una HERIDA FRESCA.

OCTAVIO PAZ

MANUEL MORENO JIMENO, peruano. Dos ejemplos. Este de su libro LAS LLAMAS DE LA SANGRE:

EL OLVIDO

Nada de lo que cava
En las entrañas ardientes
Lo DEVORA el olvido

Todo vuelve vuelve
Porque el fuego
Soberbio incontenible
Irrumpe de la HERIDA
Y PENETRA la raíz
en medio de la SANGRE

Nada de lo que recorre
Las moradas recónditas
Lo abate el olvido

En estos oscuros años
En verdad es malo el olvido
Porque las zarzas
Arden furiosamente
En los POZOS INSONDABLES
Y se combate sin tregua
En las sombras cerradas
Más funestas

Y de su libro CENTELLAS DE LA LUZ:

ERA EL HOMBRE TODAVIA

Era la LUZ, el SOL, el hombre todavía
aunque el OJO ENSANGRENTADO no lo viera,
aunque la boca triturada no lo hablara.

¡Era el hombre todavía!

Abierta la cabeza y los brazos,
abierta la GARGANTA,
DEVORADA.

¡Era el hombre todavía!

JEAN OSIRIS, suizo. Dos ejemplos. Este de su libro POEMAS ESCOGIDOS:

Los ahorcados remedan celestes balés por la gloria
de los dioses muertos
y sus LENGUAS LAMEN LA LLAMA DE LAS
HOGUERAS.
El ganado se encamina hacia los mataderos.

El mundo entero no será más que un horror viviente
una LLAGA, una desmesurada LLAGA.

Los hombres HORMIGUEAN COMO EL GUSANO
ESTE CADAVER.
Cada uno HUNDIENDO SUS MANDIBULAS
EN LOS TROZOS SANGUINOLENTOS
PARA DEVORAR UNA LONJA DE VIDA, pero
ellos no tendrán en los DIENTES
más que pútridos colgajos. Se oirá el ruido de los
DIENTES en los huesos
y sus rostros no serán sino huesos soldados a otras
osamentas
hasta las más distantes FOSILIZACIONES.

Y de su ANTOLOGIA 1971-1981:

El primer peldaño es negro, cubierto de SANGRE,
pero en la oscuridad no se ve casi nada, porque
la fascinación de una LUZ todavía invisible atrae
al hombre hacia lo alto.

El primer peldaño es rápidamente franqueado
despreciando el precipicio que lo rodea con su
absurdo.

El segundo peldaño es también superado
despreciando huesos encontrados y golpeados con
el pie y no se nos ocurriría preguntarnos si yacen
aquí los esqueletos de otros buscadores de LUZ.

Hay algo así
como un GUSANO ETEREO
MORDIENDO perenne y lento
en el fondo de mi corazón.

Hay algo inexplicable . . .
Un hambre, una sed, un vacío.
Un deseo ardiendo en mi SANGRE.

PRIMO CASTRILLO
(Yo no sé)

Los otros peldaños se franquean: diez peldaños
con paso seguro, pero aún no se percibe la LUZ
supuesta.

Cincuenta peldaños y una ligera fatiga, cien
peldaños y un creciente agotamiento, quinientos
peldaños y un gran agotamiento, porque la LUZ
aún no se ve.

Después los peldaños se suceden, los pueblos
los han franqueado y se han transformado en polvo
—olvidados por los polvos de los siglos— pueblos
de los cuales no queda nada.

Tus huesos te hacen daño, con los DIENTES
apretados asciendes los peldaños para tratar de
llegar a una salida posible que se te aparece como
un sueño desesperado. Avanzas más rápido aún,
el corazón endurecido en la noche, porque los
peldaños desaparecen a tu paso, pulverizados,
arrancados, **TRAGADOS POR LAS FAUCES**
INMUNDAS DE LA NADA.

No te atreves a mirar atrás, tan profundo es el
abismo: un abismo ilimitado, sin fondo. Pronto
tus pies encuentran el frío de los peldaños
húmedos, viscosos: **VISCOSOS DE SANGRE**
y **SALIVAZOS** y barro donde abundan las
inmundicias.

Entonces replegado como un REPTIL
HUNDES LAS UÑAS en los peldaños para tratar
de subir, pero, la LUZ es siempre invisible. Tus pies
SANGRAN, tus manos están **LACERADAS**,
el polvo de los siglos es irrespirable y cuando ves,
al fin, una sombra entre dos peldaños entre un
RIO DE SANGRE, crees apretar en tus brazos
a tu amor, pero no es más que un esqueleto con
un rictus amargo que une sus **DIENTES** helados
a tus labios . . . Entonces aullas Tus manos
buscan aún una aspereza a la cual agarrarse, pero,
todo te huye, los peldaños se ocultan y te
sumerges vertiginosamente
en el vacío . . .

MANUEL PACHECO, español. De su libro **EL
CINE Y OTROS POEMAS:**

POEMA PARA OIR EL SILENCIO

El paisaje impasiblemente bello
contempla indiferente el cuerpo crucificado de
AGNES.

La pintora de la deformación está dentro de los
ESPEJOS
y sus pinceladas de pelos de telarañas de otoño
difuminan la cara de la enferma.

El sonido de **GOTA DE ARENA** de reloj
araña los **CRISTALES** del Silencio
y los cuerpos de la mujeres
adquieren sonidos de voces extrañas.

La esponja de la **SANGRE** mancha las estampas
y nombra los objetos que son más duraderos
que la carne.
Brochas mojadas de rojo funden las imágenes
empastan las arrugas del recuerdo
y encienden alaridos que distorsionan las palabras.

KARIN ardiendo en el frío que le brota de los
muslos y le sube
a los pechos y le **MUERDE LAS MANOS QUE**
HIEREN con el **CRISTAL** de una copa
la **NIEVE—BRASA DE SU SEXO**
MARIA LLAMEANTE
abierta hacia las manos del Doctor que recrea
su deseo en la sádica
descripción de las invisibles arrugas de su rostro
y el cuerpo de pan de **ANNA** acariciando con las
sedas calientes de sus **PECHOS**
los labios de la enferma.

Muere la enferma encerrada en la circunferencia
de la soledad
y la cara de pueblo de **ANNA**
abrazo en su desnudo el sueño de su hija.

... el invisible precipicio que en ocasiones
se abre frente a mí, la gran boca maternal
de la ausencia
—la vagina QUE BOSTEZA Y ME ENGULLE
Y ME DEGLUTE
y me expulsa: ¡al tiempo, otra vez al tiempo!—

OCTAVIO PAZ
(Carta a dos desconocidas)

JUAN JOSE MAROTO CAMACHO, español.
Ejemplo tomado de GEMMA No. 41:

POEMAS DECLARACION

I

Todo lo que hay detrás llegó a mi vida,
unas horas de MIEL y otras de pena,
una copa de SANGRE siempre llena
y ver, tras su cristal, brotar la HERIDA.

Si me quieres seguir verás molida
la harina de esta SANGRE en cada vena,
y cada gota de mi pulso plena
y una fe molturada y DEGLUTIDA.

A la tolva sonora del molino
he llevado los granos de mi espiga,
cosecha de los sueños del camino,

con segura simiente por mi huella,
sin morena cizaña que atosiga
para trepar la ruta de la ESTRELLA.

II

Quisiera que mi SANGRE fuera verso,
ABRASARME EN LA LLAMA del poeta,
regarme con dulzura de profeta
de infantiles futuros sin reverso.

Llevar un haz de bien en el anverso,
marchar limpio de lastre hacia la meta,
nacerme una redonda pandereta
sin arrugas el cuero, nuevo y terso.

Sembrarme primavera en cada dedo,
segar me la cizaña que se oculta
como un pardo rizoma por la arena.

Así quisiera ser y no lo puedo
por este barro turbio que me insulta
y me sujeta al yunque de la pena.

III

Como mi pan serena la conciencia
sumergida en lo noble del trabajo,
llenas mis horas, desde arriba a abajo,
del pálpito de Dios y su presencia.

Quiero entregar mi barro a su clemencia
para no ser ORIN NI ESCARABAJO,
ceniza, polvo, escoria o salvaje
para cualquier zapato y su conciencia.

Un yacimiento tengo de pecados
sujetos al cilicio y a la brida
del sufrir cotidiano de la vida

negándoles su SED, encapsulados,
y dejarlos, pavesas, en el puerto
para marchar, sin lastro, hacia lo cierto.

Padre Bartolomé, gracias por este
regalo de la cruda medianoche,
gracias porque tu hilo fue invencible:
pudo morir aplastado, COMIDO
POR EL PERRO DE LAS FAUCES IRACUNDAS,
pudo quedar en la ceniza
de la casa incendiada

PABLO NERUDA
(Fray Bartolomé de las Casas)

CELSE PEYROUX, español. De su libro CANTICOS DE AUSENCIA:

HOY ESTOY PARA PENAS SOLAMENTE

He visto la sombra de una yerba
moverse en la gruta donde descansan
por la noche mis músculos y huesos
hartos de llevar sobre la espalda
lágrimas y sudor, polvo y senderos
y aterrado me así a una mano invisible.
No, no me avergüenza en este día soleado
—de aparente calma— confesar mi miedo
que cabalga a lomos de centauros
por una estela camino del averno
donde chirrian ecos sobrehumanos
y aúllan sin cesar dioses y ANGELES.
A esta caverna de VAMPIROS Y GUSANOS
llegué una tarde sobre un albatros
lejos de los ruidos y a buscar soledad
a orillas de un tétrico océano
y arrullarme con el bramido de las olas.
Aquí arribé a curar mi psicosis
—neuronas que se estrujan en un HORMIGUERO
DE TERMITAS, COMIENDOSE UNAS A LAS
OTRAS—
y buscar paz a un manojito de nervios
que un amanecer de rabiosa tormenta
alguien —sin permiso— metió dentro de un saco
dejándolo al albedrío de los vientos.
Vine a contemplarme en la opaca rosa
ENSANGRENTADA de un infinito y pululento
lago
—BESTIA MORIBUNDA DE PUTREFACTAS
LLAGAS—
HERIDA POR EL IMPLACABLE TRIDENTE
DE UN NEGRO
ASTEROIDE que surca hacia la nada los espacios,
BEBER y embalsamarme con la LEPROSA del aire
ayendo el lúgubre canto de las caracolas
mientras las MUGRIENTAS UBRES DE LAS
HEMBRAS

—SECOS ESTROPAJOS como los son sus
vientres—
se ENLODAN sobre el asfalto de la arena.
Hoy, no tengo reparos en confesar mi miedo;
miedo a mí mismo, a la histeria de otros simios
y terror a la yerta campana del silencio
que sólo gime cuando llega el crepúsculo
en convulsos llantos para tocar a MUERTO.
Miedo al fragor del mar rompiéndose
a mis pies contra las fauces del acantilado
—fantasmagóricas ESTATUAS DE GRANITO—
que gimen en un aquelarre de LOBOS
HAMBRIENTOS
faltos de su ración de vísceras diarias.
Aquí, en este atardecer de un verano cualquiera,
golpeando mi pecho con el puño y el sílex
en la mano, blandiéndose cual ola enloquecida,
me encuentro ante el dintel de mi caverna,
con los ojos inyectados de pavor, dispuesto
a romperle el cráneo al primero que pase;
al primero que intente mancillar tu Nombre.

Al puerto de su boca yo arribaba
 como un lobo marino presentido.
ME MORDIAN SUS DIENTES insurrectos
 con la furia tenaz de los ahogados.
 Sus manos eran dos gaviotas ávidas
 cayendo **HERIDAS** en mi arena muerta.
 Y sus uñas entraban en mi carne
 como arponazos, como anclas nocturnas.

PEDRO JORGE VERA
 (Mujer del mar)

JAIME QUEZADA, chileno. De su libro **ASTRO-
 LABIO**:

MI LENGUA RESCATA TU LENGUA

I

Vuelco tu palangana
 de costado a costado: descubro
 mis sudores, baba
 y arena desprenderse de tu costra:
 Dejar el hueco al pez
 que resbala **MALHERIDO** hacia las aguas.

2

A voluntad del viento oeste,
 navegamos:
ROTO EL VELAMEN, AJADOS
 pantalón y vestido.
 Con un olor a huevo de pájaro guanero
QUEBRADO por los remos al subir la marea.

3

Mi lengua rescata tu lengua del naufragio:
 La tira a duras penas a un lugar deshabitado.
 Entre labios y **DIENTES** la seca
 un poco de aire necesario bocarriba.
 Limpia tu océano de espumas
 y lentamente la empuja a su concavidad primera.

4

In puribus cerca del oleaje:
 Quéjase del **PEZON MORDIDO** por mi rabia.
LA ROJEZ MANCHA curo con salmuera,
 con saliva de rumiante.
 Cúbrote con cueros peludos, y animal
 me estiro cerca del oleaje.

¿Cómo decirte ahora que te amo?
 Es tan amargo besar entre dos hambres;
 junto a esta enorme sed desearte es tan absurdo
 como **MORDERTE UN SENO**, ausente de tu aire
 o extenderme en tu vientre soñando con un fruto.

NAZARIO ROMAN
 (Norte, 310)

Bosque ideal que lo real complica;
 allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
 mientras abajo el sátiro fornicar,
 ebria de azul deslíe Filomela,
 perla de ensueño y música amorosa
 en la cúpula en flor del laurel verde,
 Hipsipila sutil liba en la rosa,
Y LA BOCA DEL FAUNO EL PEZON MUERDE.

RUBEN DARIO
 (Norte, 310)

Nos visitó la muerte y se ha quedado
 entre las azucenas escondida. . .
 En el pie de mi blanca jardinera
 dejó la doble marca purpurina. . .
MORDIO DESPUES EL SENO QUE VOLCABA
LECHE DE AMOR en rosas de la vida

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
 (Norte, 310)

Con el golpe amarillo, de un letargo
 dulce a una ansiosa calentura
MI SANGRE QUE SINTIO LA MORDEDURA
DE UNA PUNTA DE SENO DURO Y LARGO.

MIGUEL HERNANDEZ
 (Norte, 310)

SU SENO A MI MORDEDURA se dolía,
 como luna blanda o como pan;
 entre mis manos, que lo elevaban desnudo
 hasta mis labios que lo gustaban con hambre.

HOMERO ARIDJIS
 (Norte, 310)



LA MUERTE LOS MORDIA,
el oro, ácidos dientes y veneno
estiraba hacia ellos, pero el pueblo
puso sus pedernales en la puerta,
fue terrón solidario que dejaba
transcurrir la ternura y el combate
como dos aguas paralelas,
hilos
de las raíces, olas de la estirpe.

PABLO NERUDA
(El camino del oro)

MARCO RAMIREZ MURZI, venezolano. Dos
ejemplos de su libro CONTRAPOSICIONES:

EL AMO

Con el oído puesto a ras de tierra,
lo escuchamos viniendo por la historia.
Venía como un trueno sin RELAMPAGO.
Instalaba los túneles, las bóvedas,
los asaltos terribles,
la horrible soledad en desamparo,
la vida enajenada,
las paredes de nunca oír los gritos.
Había colocado,
sobre los blancos muros de la casa,
hileras de retratos.
TIGRES FAMELICOS ARDIAN,
en el INCENDIO de su SANGRE.
Acorraladas y bullentes FIERAS
temblaban,
bajo el espasmo de su piel.
Agazapado,
detrás de los OJOS,
hundido hasta la sombra de las genealogías,
venía preguntando por la tierra,
por los mares y los ríos,
por esclavos y siervos.

Las cadenas y el látigo fundaron
la dignidad del amo.

Pero, luego,
aprendió astronomía y navegaba.
Concertaba las guerras. Redactaba
las cláusulas de los tratados.
Y apareció en las sillas giratorias.
Las manos y la voz perdidas,
iba llenando manos y gargantas.
Reseñando.
Nombrando policías y capataces.
Creando notarias.
Dando la fecha cierta de las claudicaciones.

Elevaba a Dios altísimas plegarias
en capillas privadas y oratorios.
Sus palabras,
se multiplicaban.
El viento las izaba en las torres.
Las llevaba a tugurios humildes donde entraban
sin alma y sin memoria.
Era el apuntador
de indomables caudillos y políticos.
El gran anfitrión de las vitrinas.
El gran doctor en leyes.
El invisible conductor de los pueblos.

Absueltos su pecados,
(desde luego, veniales),
es un rey sin corona que NOS MUERDE,
ENTRE PECHO Y ESPALDA.
Que nos duele en la SANGRE.
Que revienta detrás de las HERIDAS.

Pero, un día,
con ESPEJOS AZULES y guirnalda,
en una hermosa fiesta,
enterraremos,
con la mitad de todas las MIRADAS,
tantas LUCES oscuras, tanto duelo
de historia avasallada.

Y en el fondo del agua magna,
como el círculo de la tierra,
está la gigante anaconda
cubierta de barro rituales,
DEVORADORA y religiosa.

PABLO NERUDA
(Algunas bestias)

SIETE PALABRAS DEL AMOR
(fragmento)

I

Te dejaron en la calle,
bajo el cierzo de las noches húmedas de invierno,
entre el alcohol y el humo
de las bajas cantinas,
DEVORANDOTE.

Te vendieron.

Te persiguieron y negaron
con la blasfemia de los resentidos,
y desearon que naciera tu FLOR ENTRE LAS
CHARCAS,
porque ignoraban
tu delgada presencia conmovida.

Te azotaron el rostro y te borraron los OJOS,
donde llegan los hombres a dejar un recuerdo
y a comprar la certeza de tu lejanía.

Te odiaron con largas palabras de amenaza
porque ignoraban que siempre llega el alba,
que estás siempre en el alba,
para lavar tu rostro ENSANGRENTADO
tu milagro de perpetua soledad.

Te coronaron la frente de cenizas
y fue tu cruz la rosa de los vientos.

Perdónalos, Amor,
por la impotente SED de destruirte!

II

Yo subiré hasta ti,
rendido amor SANGRANTE.

Yo llegaré a tus brazos,
liberado.

Yo subiré a contarte cómo ha sido
sólo dolor aquella búsqueda
de conocer tu nombre verdadero.

Yo subiré a ocupar mi sitio,
bajo la sombra de tus árboles
y tu alegre tristeza combatida.

Yo soy aquel ladrón que se robó el olvido
para acercarse más hacia tu HERIDA
y MORIR, junto a ti, crucificado.

Yo creo en tu resurrección definitiva
y en que por ti los ríos se detienen
y brotan las ESPIGAS.

Yo creo en ti,
oh dulce amor
de ardida LLAMA siempre ávida!

Yo creo en ti, Amor, y en tu dolor.

III

Nos acercamos alejándonos,
porque llevaba siempre
tu HERIDA IMPENETRABLE.

Algo nos dijo, madre,
que yo era el hijo que buscabas
por entre el fondo de los años.

Qué fue de ti,
de aquella soledad,
de aquella SANGRE
que acunó nuestro amor en su garganta?

Y no hallaste en mi voz
esa palabra
que te cerca de angustia cuando callas?

Arañarás la tierra hasta que nazca
la firmeza, hasta que caiga la sombra en la estructura
como sobre una ABEJA COLOSAL QUE DEVORA
SU PROPIA MIEL perdida en el tiempo infinito.

PABLO NERUDA
(Los constructores de estatuas)

JAIME SABINES, mejicano. De su libro POEMAS
SUELTOS:

RESCOLDOS DE TARUMBA

En el ESPEJO Narciso amó su MUERTE.
¡Qué desilusión en el día de hoy,
qué vanidad desencantada,
qué amor de lo perdido e irrevocable!
CORAZON SIN OJOS, lengua prensada,
¿qué hacer para resucitar al tiempo?
Puerta cerrada para siempre,
en vano te golpea MI SANGRE dando gritos,
en vano quiero tocarme con mis manos,
en vano lloro con el deseo inaudito.
TIEMPO VORAZ e infame, pordiosero,
DEVORADOR DE INSECTOS Y DE DIAS,
¿qué haces a mi lado
junto a lo que he querido,
acariciando mis CADAVERES?
Amo la fragancia, amo la juventud, amo el engaño,
la ilusión condenada, el sueño abierto
de par en par como una casa,
amo el amor como una TUMBA
en la que he de llorar ojos y lágrimas.
Vestido estoy de blanco para asistir al duelo
de mi corazón enterrado,
porque tengo mujer como enemigo,
VIBORAS EN MI CAMA, RATAS DETRAS DE MI,
ALACRANES EN MI COSTADO.

VICTOR MANUEL TAPIA, mejicano. Tomado de
la revista URPILA No. 11:

C R O N O S

Férreo Cronos, te metes en mis venas
como una exhalación en estampida
a cuyo fragor mi ser trepida,
cuando lento a mi vida la CERCENAS.
CARCOMEN A MI CUERPO LAS TERMITAS
de tus días en loca desbandada
dejando a mi alma HERIDA y trastornada,
por el DOLOR SANGRANTE de mis cuitas.

Cronos, en la verbena de tus horas
derrochas tu confeti de minutos
y en carnaval de alegre y travesura,
serpentinan tus lapsos y los doras,
para dejar mis músculos enjutos
¡anulando a mi ser con tu premura!



Así fue DEVORADA
negada, sometida, arañada, robada,
joven América, tu vida.

PABLO NERUDA
(Los exploradores)

CARLOS SAHAGUN (1938), español. Ejemplo
tomado de Antología de la POESIA SOCIAL
por Leopoldo de Luis:

PROFECIAS DEL AGUA

En el principio el AGUA
abrió todas las puertas, echó las campanas al vuelo,
subió a las torres de la paz —eran tiempos de paz—,
bajó a los hombros de mi profesor
—aquellos hombros suyos tan metafísicos,
tan doctrinales, tan
florecidos de libros de Aristóteles—,
bajó a sus hombros, no os engaño,
y saltó por su pecho como un PAJARO vivo.

Ah, no te olvido,
a ojos cerrados te recuerdo tapiando las ventanas,
sobre el papel en blanco de la vida
dejando caer tinteros y PALABRAS DE PIEDRA.
Y era lo mismo: yo seguía puro;
los últimos de clase, los expulsados por llevar
ternura en los bolsillos,
seguíamos puros como el viento.
Antes de Tales de Mileto,
mucho antes aún de que los filósofos fueran
canonizados,
cuando el diluvio universal,
el llanto universal,
y un cielo todavía universal,
el AGUA contraía matrimonio con el AGUA,
Y LOS HIJOS DEL AGUA ERAN PAJAROS,
FLORES, PECES, ARBOLES,
eran caminos, PIEDRAS, montañas, humo,
ESTRELLAS.
Los hombres se abrazaban, uno a uno,
como corderos, las mujeres
dormían sin temor, los niños todos
se proclamaban hijos de la alegría, hermanos
de la yerba más verde,
los animales se dejaban
llevar, no estaban solos —nadie estaba solo—,
y era feliz el aire aun sin ponerse en movimiento
y en el ESPEJO DE UNAS MANOS LLENAS
DE AGUA
iba a mirarse la esperanza, y estaba limpia, y sonreía.

(Aquí quisiera hablar, abrir un libro —aquí,
en este instante sólo—
de aquel poeta puro que sin cesar cantaba:
“El mundo está bien hecho, el mundo está
bien hecho, el mundo
está bien hecho . . .” —aquí, en este instante sólo—.

¡Y cómo no iba a estar bien hecho,
si en aquel tiempo las PALOMAS altas
se derretían como copos,
si era inocente amarse desesperadamente,
si las mañanas claras, recién lavadas, daban
su generoso corazón al hombre!)

Aquello era la vida,
era la vida y empujaba,
pero,
cuando entraron los LOBOS, DESPUES,
DESPACIO, DEVORANDO,
EL AGUA SE HIZO AMIGA DE LA SANGRE,
Y EN CASCADAS DE SANGRE CAYO, COMO
UNA HERIDA,
cayó sobre los hombres
desde el PECHO DE DIOS, AZUL, eterno.

MUERDO TUS LUNAS LLENAS. Mi verano
incendia los rincones de tu casa
mientras que tu humedad, fiel, lo traspasa
del medular milago de lo humano.

JUAN CERVÉRA
(Diez sonetos en don de carne y hueso)



JOAQUIN SANCHEZ VALLES, español. De su
libro MORADAS Y REGIONES, dos ejemplos:

QUIERO MORIRME AHORA,
como ahora estoy contigo.
Visitar en secreto el paisaje de un labio,
hecho de SANGRE y débiles colinas,
reírme porque sí, MORDERTE UN PECHO,
descubrir en tus OJOS
un naufragio de remos y mástiles dormidos.

PORQUE QUIERO MORIRME AHORA mismo
en tus brazos,
morir porque tú existes y estoy contigo a solas.

Un cuerpo no es un surco de ceniza.
La carne de tu boca no es arena apagada.
MUERDE COMO UNA PIEDRA MUERDE
en medio del campo.

Si el mar nos llama en el final de un siglo
y choca en los CRISTALES una hora de AGUJAS,
si un dedo escribe en el envés del mundo
y la MUERTE se escoge
como se escoge el hueco de una mano,
QUIERO MORIRME AHORA,
ahora mismo,
en tus brazos,
MORIR porque tú existes y estoy contigo a solas.

Como ahora estoy contigo.

E inaugurar tus OJOS HERIDOS por el aire.

AUNQUE TU NO SUPIERAS

Aunque tú no supieras,
aunque sólo te llegue
como una voz que rompe en tus mejillas
o un aire agudo que a tu pelo salta
quedándose un momento,
aunque las huertas se armen de LIMONES
y desde el mar regresen LOS AHOGADOS
en el umbral del alba
para enterrarse con las redes limpias
en su nicho de arena.

Aunque tú no supieras,
aunque las nubes en tus labios pongan
grandes presagios húmedos
y en torno a ti las FRESAS se maceren
derramando el rubor con que te tapas,
y aunque sólo te alcance
como un hilo que tiembla de estar vivo,
como certezas que en tus OJOS chocan
sin buscar el encuentro,
acercándose y yéndose
ante tu piel que en el color navega.

Sí,
tu cuerpo es un aullido,
una HERIDA en el aire por donde SANGRA el día
donde el cielo sujeta codicioso sus RAYOS
y estalla de LUZ joven y suenan las tormentas.

Sí
tu cuerpo que tortura la calma de las FUENTES,
lleno de bosques nuevos que el PAJARO conoce,
apretado en sí mismo,
gritándose a sí mismo,
llevándose a sí mismo sobre un centro,
girando en ti,
tu cuerpo solamente,
ligera gravedad de los RELAMPAGOS,
AGRIO FULGOR,
carne rápida y densa.

Pedía posesión de su cuerpo y su miel,
de su cada minuto y cada pelo,
posesión de su sueño y de sus párpados,
de su sexo hata el fondo, de sus pies labradores,
de su pasado entero, de su día siguiente,
de sus sutiles huellas en la nieve
y mientras más la tuvo, DEVORANDOLA
en el abrazo cuerpo a cuerpo que los aniquilaba,
él parecía CONSUMIRLA menos,
como si la galana de los bosques, la huérfana,
la muchacha casual con aroma de leña
hubiera abierto una HERIDA como un pozo a sus pies
y por allí cayera el trueno que él trajo al mundo.

PABLO NERUDA
(El hallazgo)

Sí,
aunque tú no supieras,
aunque mi voz descansa por tus hombros
como un puerto fugaz mientras se pierde,
y caiga lenta en tu veloz espalda,
aunque cruja la aurora
cuando tú agitas su tensión prohibida,
aunque las manos duras de los niños
QUIEBREN TORPES UN MUNDO
Y ARROJEN SUS PEDAZOS INSERVIBLES
a tus pies que se escapan,
y entren luego los vientos
a despertarte con su olor ambiguo,
y ardas bajo la noche
en lejanas HOGUERAS.

MUERDE!
MUERDE LA VIDA ENTRE TUS DIENTES
ROJA.

Abre tu desnudez clara y rugiendo
como un CHORRO DE MAR QUE CORTA LAS
PUPILAS
y FLUYE EN EL ENORME CORAZON de la tarde
sobre el que ávidamente yerven GRITOS DE
PAJAROS.
MUERDE!
MUERDE y empuja un ASTRO por tu risa.
Que nada esté en su sitio.

Aunque tu piel te cerque,
aunque en el horizonte
amplias figuras sueñen el crepúsculo,
aunque pase tu cuerpo
sin detención posible,
rozado sólo por mi voz guardándose.

Aunque tú no supieras.

Fredo Arias de la Canal



PIERO FORNASETTI

PATROCINADORES

EL PINO, S. A. de C. V.

IMPRESOS REFORMA, S. A.

ORIENTAL MICHOACANA S.R.L. de C.V.

PINOSA, S. R. L. de C. V.

RESINAS SINTETICAS, S. A. de C. V.

